



El infierno del ruido

Don Víctor: Calle un momento, don Hugo, que no puedo seguirle con esta televisión que nos está atronando...

Don Hugo: Si me parece que estoy oyendo a la vez el hilo musical con un chunda-chunda ratonero de Luis Cobos...

Don Víctor: ... el griterío de los parroquianos pugnando por hacer oír su voz...

Don Hugo: ... todos a la vez sin escucharse unos a otros...

Don Víctor: ... estos bares se han convertido en un pandemonio...

Don Hugo: Por aquí tenía que darse una vueltecita Brueghel que tanto gustaba de pintar infiernos.

Don Víctor: Nuestras ciudades lo clavan: gente corriendo como alma que lleva

el diablo; la noche convertida en día; estruendo por doquier; zanjas y derribos; los árboles, mustios y enredados; mugre y violencia...

Don Hugo: ¡El Bosco, el Bosco!

Don Víctor: Si ya nos prevenía fray Luis... Llega a ver esto el pobre y le da un patatús...

Don Hugo: ¿Dónde encontrar hoy, en estos pagos, ese lugar alejado del mundanal ruido?...

Don Víctor: Don Hugo, como no salgamos pronto de aquí, voy a acabar en la casa de socorro...

Don Hugo: ¡Qué pálido se me ha puesto usted, hombre de Dios! Si parece el cadáver de Ofelia, que se lo lleva el ruido...